

El Gobierno contra la clase trabajadora

PROMESAS FALSAS

El pueblo, siempre bueno y generoso, llegó a creer en unas promesas hechas por unos hombres que se titulaban amigos y defensores de sus aspiraciones. La dictadura primumverberista, sufrida durante siete años, mantenía palpante un rescoldo de rebeldía que, una vez avivado, produciría un incendio de fervor popular. Era éste un caso previsto por todos los hombres que seguían de cerca las incidencias de la política española. Este rescoldo de rebeldía fue aprovechado por un partido llamado de izquierda y en cuyo programa se pedía la libertad económica y política de Cataluña, rompiendo las trabas que la tenían adogada, según ellos, a la tiranía del poder central.

Al frente de este partido, había, hay todavía, hombres que han sufrido de cerca todos los dolores y todos los martirios por que ha pasado el proletariado organizado. Por saber esto, prometieron a ese mismo proletariado que si ellos llegaban a regir los destinos de Cataluña, darían un margen de libertad, respetando todas las ideas y manteniendo el derecho a la defensa de sus intereses.

El pueblo elevó a estos señores. Y luego, ¿qué pasó? Lo que tenía que pasar. Las promesas han sido falsas. «Esquerra Republicana de Cataluña» ha consentido que, bajo su gobierno, que, bajo su hegemonía, un gobernador civil, impuesto por ellos y con la ayuda del poder central, un hombre enfermo y contagiado por la lepra religiosa, mandara apalpar a seres indefensos en los sótanos de la Jefatura de Policía, que cazara a tiros por las calles de Barcelona a obreros indefensos, que llenara las cárceles y los barcos de trabajadores, que suspendiera actos públicos de carácter sindical, que hiciera entrar sus guardias en los locales como fieras, pistola en mano, que ordenara la disolución de los sindicatos sin más ley que su capricho.

Y todo esto ha sucedido sin que una protesta haya salido de labios de hombres que se decían amigos de los obreros, defensores de los obreros. La conveniencia política ha vencido a la bondad. El espíritu de partido, el sentimiento humano.

El pueblo trabajador de Barcelona guarda su respuesta para tiempos venideros. El pueblo, los trabajadores todos, saben sufrir, porque se han educado en la escuela del sacrificio.

Un buen día, señores de la Esquerra, tendréis vuestro merecido. A veces, saber aguantar es una virtud. Pero por muy virtuoso que uno sea, no olvida nunca las promesas falsas.

CONFLICTOS

La censura sale de boca de todos, como una acusación o como una afrenta. Nos llaman sistemáticamente de la buelga. Nos acusan de perturbar la marcha ascendente del nuevo régimen, alegando que éste necesita del auxilio de todos para su estabilización completa. Y se nos pide esto a nosotros, que somos contrarios a la permanencia de todos los Estados, porque consideramos que el Estado es siempre una coacción a la libertad individual y colectiva.

Se han declarado huelgas porque debían declararse. Se han planteado conflictos porque la lógica irrefutable de los hechos ha aconsejado declararlos.

Durante siete años ignominiosos de dictadura, durante siete años de silencio, de mordaza sellada y consentida por la cobardía ambiente, el proletariado sufrió todas las afrentas y todas las venganzas mezquinas de la estúpida burguesía catalana, señores esteves del catolicismo de derecha y de izquierda. Se rebajaron salarios, se vulneraron las horas de trabajo, se declaró el pacto del hambre a compañeros que aguantaron firmes su pensamiento y su rebeldía. Multitud de compañeros emigraron en busca del pan amargo del extranjero, que era ganado con sudores y amarguras. Otros probaron los presidios y las cárceles de España.

¿Por qué, pues, ahora que se iniciaba y se prometía una particular de libertad no se podía ir a la reconquista de las mejoras adquiridas a costa de luchas cruentas, ganadas a base de una acción heroica y selladas con la sangre generosa de los nuestros?

¿El gobierno de la República, no anuló en seguida todas aquellas disposiciones y monstruosidades jurídicas creadas al amparo de las leyes draconianas de la dictadura?

¿Por qué, pues, nosotros no podíamos pedir también lo que antes disfrutábamos: un aumento de jornal y el respeto que se debe a la clase obrera organizada?

¿No se habla de la libre expresión del pensamiento?

¿No se habla de la libertad de reunión y de asociación?

Y si se habla de esto, como de un principio sagrado en las ideas republicanas, ¿por qué se nos prohíbe esto? ¿por qué se persigue a nuestros propagandistas y se cierran nuestros sindicatos y se intercepta nuestra vida sindical?

¿Es, acaso, un crimen y un atentado a la república la petición, por parte de los obreros, a sus patronos, de unas pautas para vivir lo más cómodamente posible?

La masa obrera, cansada de sufrir, ha querido arrancar a la patronal las mejoras que ésta le había robado, apoyada por la fuerza del hambre y los fusiles, únicas razones de un régimen de excepción.

¿Es esto un atentado? ¿Es esto una perturbación?

El gobierno de la República persigue a los trabajadores por exigir lo que es suyo; no obstante, dejó tranquilos a los patronos que cierran fábricas y talleres y reducen los días de trabajo, creando el más grave de los conflictos a la república naciente.

Además, si fuéramos a examinar y hacer

A los trabajadores del Ramo de Construcción

Salud, camaradas.

La anormal situación de nuestro Sindicato nos obliga a dirigirnos a todos para que, públicamente, se conozca el proceder de las autoridades que nos imposibilitan de manera injusta y arbitraria, la actuación normal y de acuerdo con las leyes que rigen el funcionamiento de las asociaciones.

¡Trabajadores! Toda resistencia tiene su fin. Nuestra paciencia no resiste más. Hoy más que nunca, los trabajadores de la construcción sabrán hacer honor a su historial revolucionario, ya que cuantas gestiones hemos realizado desde el 4 de septiembre para conseguir que el Sindicato de la Construcción entrara nuevamente en posesión del local social, han sido completamente inútiles. De manera sistemática, se nos niega la apertura del local, contra todo derecho.

La clausura no está determinada por mandamiento judicial, y ni tan siquiera por disposición gubernativa.

El cierre de nuestro domicilio social no obedece más que a un mandato de la Jefatura de Policía, si nos atenemos a lo que rezan los sellos que hay en las puertas, y que hacen constar que es la 4.ª Brigada la que lo ha clausurado.

No queremos hacer resaltar el hecho de incumplimiento de disposiciones legales; pero sin haber sido disuelto el Sindicato ni procesada su Junta, ni tan siquiera decretada disposición para una suspensión temporal, de hecho, el Sindicato hallase suspendido, ya que sin local social se dificulta la buena marcha y orientación de las Secciones y no es posible el cumplimiento de lo preceptuado en los Estatutos ni lo dispuesto en la legislación para la Asociación. Si las autoridades gubernativas, ya que no interviniendo el poder judicial, a ellas compete, persisten en negarnos la autorización de apertura del local que con arreglo a derecho entendemos nos pertenece, será preciso que cada uno de los sindicatos reflexione sobre la manera en que consiste proceder, a fin de que nuestros intereses sindicales y las conveniencias de nuestra organización respondan al contenido ideal de nuestro Sindicato y a sus exigencias materiales.

La crisis de la construcción, más aguda cada día, alcanza proporciones abrumadoras, y el contingente de parados, que se eleva al cuarenta por ciento de los afiliados, obliga de manera ineludible a que sin demora se estudien las posibilidades que hubiere para atenderlos.

Para ello es de imprescindible necesidad que los compañeros que actúan como delegados y los que forman los comités de obra y de taller hagan más intensa la propaganda y estrechen más y más las relaciones con las Comisiones técnicas y la Junta.

Es indispensable que un mayor entusiasmo y un más alto espíritu de solidaridad suplan las deficiencias que en nuestra organización sindical motivan las disposiciones judiciales y gubernativas, a fin de que en cada momento podamos responder a las exigencias de la actuación sindical y a las propias de nuestro Sindicato.

Cada delegado debe procurar que su labor alcance el máximo de eficiencia, y todos los afiliados de la Construcción no deben olvidar que si en ningún caso pueden permanecer impasibles, ante la anomalía que representa la permanencia en la clausura de su Sindicato, han de redoblar su esfuerzo para que en ningún momento y por ningún concepto se debilite la opinión y la relación sindical.

Contra la oposición de la autoridad a permitir el desenvolvimiento normal de nuestras organizaciones, ha de encaminarse nuestra determinación formal y serena de lograrla.

Si la ley permite a la autoridad interpretar y decidir sobre nuestras necesidades y conveniencias, la consecuencia de nuestro derecho y el anhelo justo de mejoramiento han de anular aquellas interpretaciones y decisiones, consiguiendo que las dificultades sean el mayor estímulo para nuestro objetivo y para la consecución de nuestra idealidad.

Todos los trabajadores deben contribuir a que nuestro esfuerzo para mantener nuestra organización no sea estéril.

Hay más que nunca, ha de ser constante practicar el lema de «Uno para todos y todos para uno».

¡Camaradas de Construcción! ¡Compañeros trabajadores! Por nuestro derecho hollado, por nuestra liberación económica y social. ¡Viva el Sindicato de Construcción!

¡Viva la Organización Confederada! ¡Viva el Comunismo Libertario!

LA JUNTA
21 de noviembre de 1931.

un balance de los conflictos que se han planteado por la Organización Obrera a la burguesía, veremos que la mayoría de ellos son de carácter moral, lo que prueba que el proletariado se preocupa, en primer lugar, del derecho a la integridad de su espíritu, para afianzarse a la vida como ser pensante, y, luego, de la cuestión económica, que va ligada imperiosamente al primer concepto por una ley biológica inmutable e indestructible.

Hacemos nuestra la resistencia fulminante de Costa, de aquel león herido y refugiado en las escarpaduras de Graus, cuyo rugido resonaba en la meseta central plendiendo «pan y escuelas».

Si viviera aquel hombre de hierro, gritaría, hoy como ayer: «Pan y escuelas». Este es nuestro grito. Y el gobierno republicano nos contesta con el fuego de los fusiles y con las celdas de la cárcel...

Administración

Tornel, Bisacó, 11; Utrera, Ortiz, 20; Alfaro, 458 A; y 20 paquetes; Torre del Campo, R. 9; Masnou, R. 480 A; 720 p.; Serós, Latorre, 22, conforme, está al corriente; Valmaseda, A. 440; Litos de Calañas, por conducto de «El Luchador», 750; Palma del Río, S., ídem, 495; Cazalla, Legal, 550, saludos del compañero Donoso; La Unión, S. U., 12 por folletos; Oliva de la Frontera, N., 11, van alegorías; Castro del Río, Rosales, 40; Alameda, R., 980 F., 11 p.; Cartaya, Gentó, 5; Benliso, N., 7 F. y 2 suscripción; Sevilla, G., 1570; Valencia, A. C. D. S., 2750 A., 11 p., hemos enviado cincuenta alegorías T. R.; Ubeda, Cobes, 910 F.; Onteniente, Quilca, 7 folletos y 270 paquetes, se publica el aviso; Carlel, Caballero, 550 A., 1320 P.; Berja, R., 1480 folletos; Córdoba, F., 50; Lora del Río, L., 275; Ubeda, S., 1650; La Línea, Carabantes, 350 A., 1930 paquetes, hemos escrito; San Roque, B., 1890 folletos; C. de los Céspedes, S., 12 por folletos; Puigreg, V., 1650 A. y 2695 paquetes, enviaremos «Le Libertario»; Binaced, S. U., 11; S. Quintán de Mediona, F., 10 F.; Montellano, B., 925 F. y 2 p.; Pamplona, R., 11 F.; Méjico, F., 520 A.; Mouserra, C., 2; Córdoba, T., 35 por folletos; Alora, B., 675; Elche, S., 8; Murcia, N., 1210, van alegorías; Huesca, Cajal, 1155; San Sebastián, G., 6 por folletos, va periódico; Alcalá de Guadaíra, R., 11; P. de Valdeca, B., 15; Vendre, Boltra, 16; Vigo, Salgado, 5; V. de Minas, C., 1180 F.; Ceuta, Mesa, 17; Manresa, S., 20 A. y 40 paquetes; Arcos de la Frontera, S., 1550 A., 1375 p., al corriente con T. y L.; Castillejo del Campo, E. Paz, 550 A. y 275 p., conformes; Canillana, Bohorque, 20; Francia, 10 F. y 24 paquetes; Villarrojo, Pinarés, 2 suscripción; Coruña, L., 11 A. y 720 p.; Ribas del Freser, P., 11 A.; Teba, V., 9; Gieza, H., 880; Cervera, Farré, 11; Salvachua, D., 1430; Salvachua, Sousa, aun no hemos recibido el giro de 25 pías, reclama en esa, si es que ha sido enviado; Huesca, S. U., al paquetero A. Valero le hemos retirado el paquete por falta de pago, ya os daremos detalles; Gerona, C., 11; Vilhojosa, S., 8; Bilbao, G., 100 F., hemos escrito; Valencia, Peris, 660; Palencia, M., 22, hemos escrito; Chesá, Sánchez, G.; Zamalá, S. U., 450 A., aumentamos; Mahón, Z., 825, conforme; Sevilla, T., 40; ídem, H., 20; Sueca, Albert, 3130, el nuevo formato apareció en el número 31; Masnou, B., 1350 A.; Moncada, N., 1680; Jaco, T., 825, van A.; Valderrobles, Comarcal, 35 por F.; Vigo, V., 11 A.; Granollers, G., 25; París, Voluntad, 60 para libros, hemos escrito; Lyon, M., 685, 25; Carpenra, D., 10; Madrid, Grupo, 6 F., 150 A. y 715 p.; Liria, M., 375 F. y 325 p.; Caudiel, E., 158; Arenys de Mar, C., 1320 A. y 4 paquetes; Brionys, B., 425; Sueca, Pro Cultura, 8, ¿para qué son? León, G., 28 F.; San Sadurn del Noya, P., 1750 F., 2150 paquetes; Boda de Vich, L., 11; Manlleu, B., 17; Uteho, A., 325, aumentamos; Graus, P., 1945, hemos enviado C. Libertario; Jodar, H., 1220 F.; Puertollano, 3080 F. y 3120 paquetes, nos alega vuestra actividad, recuerdos a todos; S. Sebastián, B., 850; Rentería, G., 18; Falset, Giné, 4; Orense, C., 11; Elche, S., 1090; Dominguez, T., 325 F., va lo que pide; Campdevanal, S., 1375; Barcelona, S. de Arriba, 1 preso, 1 excursión y 360 paquetes; venta suelta, 110; Donativos: suscripción hecha por los compañeros presos del «Antonio López» para enlugar el déficit de nuestro semanario, 91; ídem compañeros de Toulouse, Francia, 4590. Total entradas, 1.33550.

RESUMEN

Salidas 2.010'00
Entradas 1.335'50

Déficit 684'40

Sería conveniente que siempre que se manden cantidades por diversos conceptos se enviara carta o una simple postal, especificando el destino de las mismas; esto nos evitara un gran trabajo.

SUSCRIPCION PRO-PRESOS SOCIALES

Suma anterior 783'40
C. P. P. del Ródano, Francia ... 103'—
Biblioteca del S. U. de Elda, recaudado por un grupo de simpatizantes 6'—
L'Éclair, colecta entre compañeros Barcelona, S. de Arriba 10'—
Villanueva Geltrú, G. Lás Fuertes, Narbonne, producto de una función teatral del G. Artístico Solidaridad 100'—

Suma total 1.013'40
Entregado al Comité Pro presos de Barcelona por indicación de sus donantes el C. P. P. del Ródano, Francia 103'—

En Caja 910'40

CORREO

La Graña, Lleó.—Puedes pedir todo cuanto desees, que se enviará; mandaremos almonaques.
Corpenlas, D. M.—Recibido giro; pagado hasta el núm. 44.

AVISOS A PERIODICOS Y REVISTAS

«Cultura Proletaria», de Nueva York, enviará 30 ejemplares, «El Luchador», de Barcelona, 5, y «El Libertario», de Madrid, 6 a José Quiles, Mirador, 35, Onteniente (Valencia).
«Bandera Negra» no se publica a causa de la represión argentina.
Buenos Aires, B. Argentina.—Nervo, envía los números 3 y 4 de la Revista a nuestra Administración.
«La Voz del Campesino» enviará 10 ejemplares a Manuel Montesino, Villanueva del Arzobispo (Jaén).

SOLIDARIDAD OBRERA es el diario de los trabajadores

Movimiento obrero anarquista

La perfección de los organismos fomentados por la burguesía para obstaculizar el avance arrollador del movimiento obrero anarquista, hace que los que nos preocupamos de estas cuestiones sociales, hayamos podido constatar cómo, al darnos cuenta de nuestra impotencia individual, tratamos de acoplarnos a compañeros, grupos y organizaciones, que aceptamos como un mal menor.

No hay que ser un gran psicólogo para darse una cuenta de que el anarquista es insociable por temperamento. Tanto es así que si todos y cada uno de nosotros nos creyésemos capaces sin ninguna ayuda de transformar la sociedad, es más que seguro que no nos enroláramos en ninguna organización, ya fuera ésta profesional o específica.

Estudiadas las posibilidades de hacer más eficaz la propaganda anarquista, se pensó en crear una organización obrera en la que pudiera difundirse el anarquismo. De ahí nació un tema escabroso y complicadísimo que suscitó grandes polémicas, pues fueron muchos los que entendieron que el anarquismo no podía someterse al control de las autoridades, y menos aceptar la disciplina de unos estatutos sociales. También fué tema de discusión la regularización de las cuotas y aceptación de los acuerdos tomados por mayoría, que no por ser así han de representar en todo momento la realidad sentida por todos.

En cambio, otro sector estimó que se podía aclarar públicamente con sólo cambiar de nombre, y fundaron la C. N. T. y, con ella, el sindicalismo, como arma de defensa y medio de lucha, que obliga a los anarquistas a aceptar las leyes impuestas y el control de las autoridades, actuando en el movimiento obrero en aquellas actividades que permite la rigidez del sindicalismo.

Además, hay anarquistas partidarios de la libertad de tendencias dentro de las organizaciones, aceptando que aquellas que tengan más importancia son las que deben admitir la mayoría.

Estas formas de tratar al anarquismo tienen un peligro. Y es que las organizaciones estarán sujetas al saqueo de sus dirigentes, creando grandes masas indefinidas que estarán propensas a caer en las manos de los más audaces.

Sabiendo perfectamente a lo que me expongo, levanto bandera en defensa del Movimiento Obrero Anarquista, con la pretensión de darse vida legal al anarquismo. Esta organización debe ser como cerrada a todas las tendencias, habiendo de aceptar sus componentes las normas, principios y tácticas de la misma, pues como el ingreso en ella no ha de ser impuesto sino por libre elección, todo trabajador, antes de afiliarse a una organización debe saber qué fines persigue y debe elegir la que más de acuerdo esté con su ideología.

Será útillo de dictador, pero tengan en cuenta los camaradas que en España hay distintas corrientes obreras y que cada una tiene su finalidad, pudiendo cada cual ingresar en la que más le plazca. Lo lamentable es que se pretende formar enormes masas obreras en las que no se pregunta a sus componentes su modo de pensar, y, más tarde, se ha de expulsar a muchos porque su obra se estima perturbadora.

Esto puede evitarse, a mi entender, creando el M. O. A. que, pese a su centralismo, ofrece la garantía de ser una organización con una finalidad bien definida, nada semejante a esas otras que de nada sirven y para todo estorban.

Por otra parte, bien sé que mereceré las censuras de los anarquistas que no aceptan la reglamentación, las cuotas y el control de las autoridades. Pero tengan éstos en cuenta que yo tampoco las acepto, pues entiendo que esto es tanto como negarse a sí mismo.

Yo bien sé que, al defender el M. O. A. como anarquista hago dejación de mi personalidad. Pero, ¿es que hacemos otra cosa en cada momento, en cada acto que realizamos dentro del régimen actual? Nuestra misma vida, ¿no es toda una negación del ideal anarquista?

Al publicar un semanario, al celebrar un acto público, hemos de someternos, y nos sometemos a lo que hay legislado. Y, en embargo, estas y otras cosas que me caben, no las podemos aceptar como anarquistas, pero las aceptamos.

Si perdemos la personalidad anarquista al ingresar en una organización obrera, perdámosla de una vez y creemos un movimiento tan nuestro que los trabajadores no

El hombre, animal manso por excelencia

Ante los zarzapos del hambre; ante el acoso de sus perseguidores, o ante el ataque a sus cosas más queridas, cualquier animal se convierte en fiera. Las mismas fieras, con superioridad de fuerza sobre sus víctimas, redoblan su acometividad, o sólo la manifiestan, cuando la necesidad la acusa. Cualquier animal pacífico y dócil, defenderá rabiosamente su derecho a la vida, o hará frente a cualquiera que intente robarle sus hijos. Una gallina con pollos, atacada a picolazos a cualquiera que intente quitárselos. Por esto, resulta impropio llamar «gallina» al cobarde. El ganado caballar y el vacuno tienen crías que guardar, y no pueden defenderse con la carrera, resisten valientemente los ataques de los lobos. Un gato acosado o hambriento es temible. Todavía, hasta el borrego, se defienden bravamente cuando el instinto de conservación o el maternal les azusa.

Sólo el hombre, y su fiel amigo el perro, sufren resignadamente las calambres del eslotango vacío, y se dejan arrear por los hijos. Al hombre y al perro, se le puede someter a esta experiencia: se le hace pasar ante ellos una mesa puesta y bien servida, o un escaparate de restaurant, al par que se le dice: «Si tocas eso, te ganas una paliza o te encierran en la cárcel». Y el hombre, o el perro, representándose el dolor de la carne tundida o la cara atemorizada del agente de la autoridad, aguantan sus mordeduras gástricas, y calman su hambre imaginativamente.

Ya esto, se le llama educación. Es un perro bien educado, es un ciudadano bien educado. Lo que quiere decir que la educación, tiene por finalidad deformar de tal modo al individuo, que se mate en él, hasta el impulso salvador y clarividente de sus instintos más fundamentales.

Todavía el hombre y el perro, hacen más. No sólo se avienen a pasar hambre y a recibir palos, y a ser desprovistos de sus crías, cuando la patria los necesita, sino que se convierten en guardianes de sus propios hermanos, en servidores del que los oprime y los hace pasar hambre. Igual que el perro del hortelano, existe el hombre del burgués, que ni come las berzas, ni las deja comer. Quienes a cambio de tener la pitañaza segura, ludran y muerden a sus hermanos, como si se tratara de sus propios enemigos.

La semejanza, en abyección moral, entre el hombre y el perro llega a tanto, que los elibos persiguen a pedradas, cruelmente, al perro rebelde que afirma su independencia y voge el alimento donde lo encuentra. Y los perros, ludran y acometen, con más saña que a nadie, al hombre rebelde, al vagabundo, que se decide a hacer valer su independencia y su desprecio por la educación castradora.

Resiste, el hombre, mansamente el hambre; convalece resignadamente su miseria; aguantando la provocación del río que ostenta su lujo y su hortura; se deja despojar de sus hijos cuando la burguesía los reclama en una manzana. Todavía los hambrientos no han hecho ninguna revolución. Se apaga pronto la rebeldía de los debilitados por las privaciones.

Nos ha molesto de tal modo la herencia de siglos de abyección, que aun cuando el Pueblo se vea suelto, no se decide a tomarse la justicia por su mano. El Pueblo es cobarde, manso del todo, se asusta de sus propias amenazas, y se pasa la vida amagando sin dar. De su inerxia, sólo pueden sacarlo los gestos audaces de los revolucionarios conscientes, libres, por autoeducación, del lastre agobiador que paraliza los más puros impulsos instintivos. Estos, deben hacer, dentro de la masa amorfa del pueblo mansurran la que la acción detonadora del fulminante de mercurio en la dinamita. Una masa y otra, llevan en estado inerte su fuerza explosiva; embotada; enmascarada, incapaz de manifestarse por sí misma. Pero formidable y decisiva, cuando el fulminante logra despertarla eficazmente.

I. PUENTE.

se asusten cuando hagamos públicamente propaganda. Y si hoy nos disfrazamos de anarcosindicalistas, demos la cara y luchemos francamente. Perlamos, pues, nuestra personalidad, que pues representa ésta ante la obra que se podría hacer al defender las ideas que todos queremos defender, aunque las tácticas sean diferentes.

MANUEL HERNANDEZ RODRIGUEZ
Górcel de Barcelona.

Advertisement for 'SOLIDARIDAD OBRERA' magazine. It features a central illustration of a man in a hat and coat, with a clock face integrated into the design. Text on the right side reads: 'Se ha puesto a la venta la 2.ª edición de la hermosa alegoría TOCSIN REVO LU TIONAIRE a gran formato y a ocho colores en cartulina especial, al precio de 1'50 pías. ejemplar. Pidiendo cinco ejemplares en adelante a 1.10 pías. Pago adelantado'. At the bottom, it says 'OCTUBRE 1909' and 'Extranjero: el descuento por el franqueo'.

En vista de la creciente demanda que recibimos del Almanaque de TIERRA Y LIBERTAD para 1932, hacemos presente a todos los camaradas, que los ejemplares estarán en disposición de ser expedidos a partir del 15 del próximo enero. En nuestro Almanaque figurarán trabajos, doctrinarios, de exposición de hechos, de documentación, temas científicos y artísticos. Queremos que nuestro Almanaque sea un exponente de la vitalidad del anarquismo, única idea solidaria y coherente, único fundamento de vida plena y frateraldad.